



COMUNICADO DE PRENSA

EMBARGO: No publicar o transmitir antes de las 9:00 pm PST del lunes, febrero 1, 2016.

Un Plan de Acción para Mejorar la Respuesta del Gobierno Federal a la Sequía

CON CAMBIOS MODESTOS, LOS EE.UU. PUEDEN AYUDAR A LOS ESTADOS DEL OESTE A IMPULSAR LA RESISTENCIA

SAN FRANCISCO, Febrero 1, 2016—El gobierno federal debe aprovechar sus poderes de “incentivos y sanciones” para ayudar a resolver conflictos prolongados en el oeste norteamericano que están aumentando la vulnerabilidad regional y local a la sequía. Esta es una de las recomendaciones claves para mejorar el manejo federal de la sequía hecha por el Centro de Políticas del Agua de PPIC en un reporte presentado hoy.

La intervención federal puede reducir tensiones regionales, litigación, y costos. Los conflictos que requieran ayuda federal para lograr resolución incluyen el manejo de la escases de agua a largo plazo en la Cuenca del Rio Colorado, balanceando el suministro de agua y las metas del ecosistema en el Delta Sacramento-San Joaquín de California, e implementando acuerdos previamente negociados en la Cuenca Klamath sobre el uso de agua y represas.

El reporte de PPIC—basado en información pública y entrevistas con más de 40 individuos a niveles local, estatal, y federal—concluye que una serie de acciones federales pragmáticas puede ayudar a los estados del oeste a soportar un futuro más caliente, y posiblemente más seco.

“Mejorar el rol federal en el manejo de la sequía del oeste es urgente”, dijo Jeffrey Mount, asociado principal del Centro de Políticas del Agua de PPIC y un coautor del reporte. “Nuestras recomendaciones se enfocan en cambios modestos, en vez de iniciativas radicales que requerirían legislación que toma tiempo o nuevos fondos”.

El gobierno federal es el mayor propietario de tierras en el oeste, proveedor de agua para irrigación, proveedor de información sobre agua, generador de hidroelectricidad, y regulador ambiental. Más de dos docenas de agencias y departamentos federales están directa o indirectamente involucradas en todas las facetas del manejo del agua en el oeste. Sus roles y responsabilidades son complejas, y a veces trabajan con objetivos contradictorios. Para ser más efectivo, el gobierno federal debe fijar y alinear prioridades de políticas públicas a través de las agencias y aplicarlas en la escala de grandes cuencas fluviales o vertientes dentro de esas cuencas.

Dada la importancia de la agricultura en el uso del agua en el oeste—en promedio, representa un 85% del total del uso comercial y residencial—y el tamaño de los programas agrícolas existentes, el mayor potencial para crear capacidad de recuperación se haya en la mejora de programas claves del Departamento de Agricultura de los EE.UU.

Pequeños cambios en programas que pagan a los granjeros por conservar agua y recursos de la tierra podrían producir mejoras significativas en los suministros de agua y ecosistemas en el oeste. Estos programas deben hacerse más flexibles para mejorar el manejo en las cuencas y vertientes de los rios,

en vez de enfocarse solamente en la eficiencia a nivel agrícola. Esta estrategia podría incluir hacer pagos de “mitigación” a los granjeros para granjas en terrenos de cultivo, los cuales pueden mantenerse en periodo improductivo más fácilmente que cultivos de árboles durante sequías. De forma similar, hacer pagos a los granjeros que regresen algo de agua a los humedales y ríos podría ayudar a evitar crisis del ecosistema durante sequías.

Además, el Servicio Forestal debe girar su enfoque de la supresión de incendios a la prevención de incendios, la aclaración de bosques, y la protección de las fuentes de nacimientos de agua. Las prácticas históricas en el manejo de bosques y la sequía prolongada han dejado los bosques federales—que proveen la mayoría de agua en el oeste—densos, secos, y vulnerables a incendios. En años recientes, más de la mitad del presupuesto del Servicio Forestal de los EE.UU. ha sido consumida combatiendo incendios forestales cada vez más severos.

Finalmente, el gobierno federal necesita modernizar la forma como recolecta información y predice el clima. Esto incluye revertir la prolongada disminución en el apoyo al monitoreo del agua y el clima, así como mejorar las predicciones del Servicio Nacional de Meteorología. Estos cambios pueden reducir el costo económico, el trastorno social, y los efectos ambientales de la sequía.

El reporte reconoce que aún cambios modestos institucionales de este tipo pueden ser difíciles, dado el tamaño y complejidad del gobierno federal y la dependencia de muchos en el oeste en programas federales.

“Si no cambiamos la forma en que el gobierno federal se relaciona con el oeste con respecto al agua, las lecciones de la más reciente sequía se perderán, y tendremos que aprenderlas de nuevo con la próxima sequía”, dijo Ellen Hanak, directora del centro y coautora del reporte.

El reporte *Improving the Federal Response to Drought: Five Areas for Reform*, se realizó con fondos de The William and Flora Hewlett Foundation. Además de Mount y Hanak, los coautores son Caitrin Chappelle, directora asociada del Centro de Políticas para el Agua, Bonnie Colby, profesora del Colegio de Agricultura Richard Frank de la Universidad de Arizona; Richard Frank, director del Centro de Leyes y Políticas del Medio Ambiente de la Universidad de California Davis; Greg Gartrell, antiguo director asistente del Distrito de Aguas de Contra Costa en California; Brian Gray, asociado adjunto del Centro de Políticas para el Agua y profesor emérito del Colegio de Leyes de UC Hastings; Douglas Kenney, director del Programa de Políticas para el Agua del Oeste del Colegio de Leyes de la Universidad de Colorado en el Centro Getches-Wilkinson para Recursos Naturales, Energía y el Medio Ambiente; Jay Lund, asociado adjunto del Centro de Políticas para el Agua y director del Centro de Ciencias de Cuencas de UC Davis; y Leon Szeptycki, director ejecutivo de Agua en el Oeste de la Universidad de Stanford.

SOBRE EL CENTRO PARA POLÍTICAS DEL AGUA

El Centro para Políticas del Agua de PPIC promueve soluciones innovadoras en el manejo del agua que apoyan una economía saludable, el medio ambiente, y la sociedad—ahora y para futuras generaciones. Conecta la investigación oportuna, objetiva, no partidista con los debates sobre el manejo del agua en el mundo real, con el objetivo de dirigir la política de aguas de California hacia una ruta sustentable y constructiva. El centro se inauguró en abril 2015.

SOBRE PPIC

PPIC se dedica a la información y al mejoramiento de las políticas públicas en California mediante investigaciones independientes, objetivas y no partidarias de los más importantes aspectos económicos, sociales y políticos. El Instituto fue creado en 1994 con una donación de William R. Hewlett. Como fundación operativa privada, PPIC no asume ni apoya posiciones sobre ninguna propuesta electoral ni sobre ninguna legislación local, estatal o federal, y no respalda, apoya ni se opone a ningún partido político o candidato para puestos públicos.

###